

Toda la poblacion se apresuró á preparar una recepcion magnífica al jefe del Estado. A lo largo de la gran calle principal levantáronse varios a

cos de triunfo. Uno de ellos ostentaba en el centro esta medallita: «Al elegido de la nación, la ciudad de Asa de Ternero». En el frente de otro leíanse estas palabras: «Sinceridad y abnegación de la familia Malebranche al elegir al 31 de Marzo».

Se hizo ensayar al orfeón de la ciudad los cantos mas patrióticos y a la charanga de los bomberos sus marchas mas arrebatadoras.

Todo se hallaba ya dispuesto, cuando se anunció la llegada del presidente de la república. Este verificó su entrada solemne en medio de aclamaciones unánimes, recorrió pensadamente, a los sonos alternados del orfeón y la charanga, la gran calle de la ciudad, y llegó por fin ante la Casa Consistorial, donde la señora Lamartine Malebranche, de pie en la escalinata, esperaba respetuosamente al primer magistrado de la nación haitiana. Descendió la dama, y avanzando hacia el presidente, introdujo la mano en una canastilla que llevaba pendiente del cuello y arrojó a la cabeza del asombrado presidente un soberbio puñado de confetti multicolores.

Costó algún trabajo hacer comprender al jefe supremo del Estado que la señora había hecho imposible a la señora Lamartine Malebranche procurarse flores, como era su deseo, por lo que, a falta de cosa mejor, había creído obrar acertadamente sustituyendo aquellos lindos productos de la naturaleza por otros casi tan bellos que produce la industria humana.

Cuando el presidente se hubo hecho cargo de que, a pesar de las apariencias, cada uno de los confetti significaba un homenaje, recobró su buen humor y mostróse satisfecho.

Por algo se dice que todo es convencional.

LA ABOLICIÓN DEL DESTIERRO A SIBERIA

Al instituir una comisión para estudiar los medios conducentes a suprimir y reemplazar la deportación a Siberia, el Czar Nicolás II ha hecho una grande obra de justicia, colmando así los deseos que alentaba todo un pueblo en medio de una paciente resignación. El 6-18 de mayo será una de las fechas de mas feliz recuerdo en la historia de la colosal é infortunada colonia, pues sin la medida que en su favor acaba de tomarse, nada de lo que hasta aquí se había hecho con respecto a ella podía serle provechoso. La explotación de aquellas tierras tan ricas y tan estensas no podía llevarse a cabo seriamente hasta que la metrópoli dejase de espedir a aquella colonia la innumerable haza de los criminales a perder todo. Esta medida radical, por otra parte, no se ha tomado de una manera irreflexiva y brusca. Rusia a pesar de que de veinte ó treinta años acá marcha tan aprisa, no se entrega a cambios de dirección inconsideradamente y sin prepararlos. Ya el 1.º-13 de Julio de 1897 el Czar había otorgado a Siberia una parte del Código de Alejandro II; no le había concedido, indudablemente, la garantía del jurado, pero al menos le había sustraído en parte al régimen de la simple policía, que hacía que allí reinasen «el terror y la arbitrariedad inmensa».

La deportación a la Siberia viene ya de lejos. Se la encuentra, a título de medida excepcional, desde últimos del siglo diez y seis; durante las tres centurias consecutivas, ha tomado una importancia cada dia mas considerable; sin embargo, en el período de 1823 a 1889, encontramos la cifra espantosa de 785.000 deportados. Durante estos veinte años últimos, el número anual de deportaciones se mantuvo entre 16.000 y 18.000. Sin duda las personas a quienes se desterraba allí eran de categorías muy diversas: por una parte, había los desterrados políticos y lo eran por haberse afiliado a alguna secta religiosa prohibida; y, por otra parte, los desterrados de derecho comun enviados a Siberia, unos por decisiones de autoridades lugareñas y otros por los tribunales ordinarios. Mas, cualesquiera que fuese el origen y la naturaleza de su crimen, tales gentes vivían repartidas en medio de la población siberiana, unas inmediatamente, los demás despues de estinguida condena en un presidio. El castigo común que enfrian, no era, pues, como se cree, la reclusión, sino el destierro solamente. De ahí vino todo el mal.

Cuando, efectivamente, no era la Siberia más que un país salvaje, casi desconocido, habitado por hordas de origen turco ó mongólico, podía Rusia sin gran peligro mandar a los bosques vírgenes a personas, no exentas de culpabilidad, es cierto pero enérgicas y aventureras todo lo más. Sin

embargo, cuando junto a los rios y a la gran vía postal se hubieron constituido aldeas y centros de población urbana, el envío de deportados no podía menos de causar perturbaciones. Antes los penados, tal vez para no morir de hambre, se veían obligados a trabajar; ahora, en los centros de población a donde se les lleva, el trabajo regu ar para ganar el pan cotidiano se les ha hecho punto menos que imposible.

Aun ayer, no presidía regla alguna a la distribución de los estrañados por las aldeas de Siberia; autoridades no tenían en consideración las aptitudes, ni la edad, ni las fuerzas de los penados, y si alguna vez se preocupan de su religión, era tan sólo para mandar lejos de las carreteras a los mehomitanos, por ser éstos muy inclinados al bandolerismo, y lejos de las ciudades a los judíos, demasiado capaces de ganarse la vida rápidamente. ¿Que sucedía, pues? Ciertas artesanas de grandes poblaciones, ó bien hambres desde sus primeros años acostumbrados al trabajo de bufete, eran enviados a las aldeas metidas en el fondo de los bosques vírgenes. Sin haber jamás labrado la tierra, ni enjaezado un caballo, ni guiado una carreta, se encontraban perdidos, como bocas inútiles, en medio de una población hostil é incapaz de darles auxilio ni de emplearles. Los labriegos, por su parte, se encontraban en ciudades, donde ganaban, en calidad de sirvientes ó peones, algunos miserables copecks, tan pronto cobrados como bebidos.

Siempre era deplorable el estado de los deportados en las ciudades de Siberia. El uniforme de penado que llevaban les hacía blanco de todo género de sospechas; su situación, de la cual no podían salir (pues se les obligaba a permanecer en el lugar, sin tener allí medios de subsistencia), los designaba como víctimas a la codicia de los labradores. Estos imponían a sus obreros—poco recomendables de suyo, poco simpatéticos, débiles a causa de su estancia en la cárcel y la *marcha por etapas*—condiciones draconianas. Era milagro que hubieran podido subsistir nada más al desventurado los 50 rublos (150 francos, que eran toda su paga anual, para comprarse calzado y hacer remendar su vestido hecho jirones.

Los desterrados en lugarejos veíanse en una cruel alternativa: ó morir de hambre, ó trabajar como negros sin esperanza de adelantar nada en punto a economías ni a propiedad. No tenían mas que un recurso: evadirse é ir a otra parte a buscar, dispuestos aun a robarlo, su pedazo de pan. Se escapaban, pues para ellos nada había mas fácil ni mas grato para los labradores, pues estos se veían libres de una compañía molesta. Según las estadísticas mas recientes, poco más de la mitad de los deportados repartidos entre las aldeas de la Siberia habían *desaparecido sin dejar el menor rastro*. ¿Dónde estaban, pues? Unos en las ciudades, con nombres supuestos y pasaportes falsos; otros, en aldeas grandes; otros, en las minas de oro, en los bosques vírgenes, ó, sencillamente, tendidos sobre la nieve, con una bala en la frente, junto a un camino, donde habían tratado de cometer algun robo.

¿Se comprende cuán tremendo daño causaban a Siberia tales deportaciones? Escusado es decir que a los condenados no les tenía cuenta ser deportados; pero ¿y a la población honrada? ¿Con qué derecho se imponía a las poblaciones la carga de los criminales que se les remitía? ¿Con qué derecho se imponía a los ciudadanos el continuo riesgo de robos, incendios y asesinatos, y a los viajeros la amenaza constante de una agresión a mano armada en la carretera, por unos cuantos individuos de esa clase hambrienta y desesperada de vagabundos? «Antes, me decía un labrador de una pequeña ciudad de Siberia—nunca cerrábamos las puertas con llave, pero desde que nos mandaron desterrados, no ha habido otro remedio que estar alerta, y lo peor es que, con el contacto de tales hombres, se corrompen nuestros hijos». De la mayor parte de crimenes cometidos hasta hoy en Siberia, fueron autores deportados. Aun no ha

mucho tiempo que el gobernador de Irkoutsk tuvo que hacer ahorcar a algunos hombres; tales ejecuciones, que tanto conmueven en un país cuyo código ordinario no consigna la pena de muerte, como lo sea para delitos políticos, se repiten cada año, y deportados son aquellos que las sufren.

Hay que hacer hincapié en los horrores del pasado de esta deportación a fin de que se comprenda la alegría que sienten hoy cuantos conocen y aman a Siberia. La lepra de la deportación va poco a poco á curarse, y los 200.000 emigrantes que el Transiberiano esparce anualmente por las estepas y los bosques, van á poder instalarse desahogadamente, construir sus «casas» y roturar sus campos, sin que les aqueje ya el perpétuo temor a los vagabundos. Por fin, acaba de recibir la enorme colonia su acta de mayor edad; desde ahora el Czar la juzga digna de vivir una vida normal, de abrirse libremente a la concurrencia y de formarse una población sana, agrupando los elementos, á veces impuros, que hasta aquí estaban esparcidos por su territorio. Con profunda alegría, en nombre de los siberianos que Herabam tanta desdicha, hoy saludamos al nuevo capital que devuelve a su informe y tierra patria sus verdaderos derechos cívicos.—Julio Legras.

(Del Journal de Bruzales.)

Crónica teatral

Monotonía.—Lo mas saliente.—En Apolo.—Le ballet volant.—No tanto.—Magias y apariciones.—Mecanismos.—Un secreto?—El verdadero mérito.—Lo descubierto aquí.—En el Extranjero: las obras mímicas.—Gustará.—En la Zarzuela.—Un beneficio.—Otro que se prepara.—Los programas de retazos.—Estreno y reprises.—En la Comedia.—Actriz restablecida.—Teresa Mariani.—Una buena serie.—Buen retiro.—Beneficio aplazado.—Concierto.

Si habia sido monótona y poco activa la semana última en novedades teatrales para buscar la única nota saliente tenemos necesidad de acudir a un espectáculo mas digno de circo que de teatro, y no tan notable ni tan nuevo como les ha parecido a muchos.

En efecto, *le ballet volant*, el baile volante, a danza en el aire, exhibida á última hora en Apolo, constituye esta novedad.

Cómo el lector comprende, se trata de una cuantas señoras vienesas—según la empresa—que bailan y ejecutan por medio de un mecanismo especial, varias evoluciones en el aire. La ilusión es completa por lo bien disimulado de los finisimos alambres que las sostienen y el espectáculo resulta agradable, pero como se vé, no es esta ninguna cosa del otro jueves.

Ya sabe todo el que haya pisado unos cuantos escenarios como en ciertas obras de espectáculo y en las magias se hacen aparecer ángeles en el aire ó se obliga á volver á alguaciles y golillas, y todas sabemos que a ambres resistentes que parten de un cinto grueso—especie de cinturón salvavidas de bombero ó gimnasta—y que se sostiene desde el telar, dan por resuelto el problema.

Aquí sin embargo, parece que las damas de Viena ocultan el secreto de sus danzas, como si al menos lardo no se le hubiera ya ocurrido que es el mismo sistema que dejamos dicho, aunque perfeccionado.

Por ejemplo, el alambre no parte directo del corse que ha de suspender la figura, sino que sube por la espalda y no parece sino parte de la nuca de la persona suspendida.

El mérito de este espectáculo estriba en la ilusión óptica y en lo bien disimulado de la artimaña, resultado de una perfecta aplicación del decorado y las luces, cosas muy descuidadas en la mayoría de nuestros teatros, incluso los grandes.

En Londres, París, Berlín y Viena, sobre todo en la primera y última de estas capitales el *ballet volant* viene hace años figurando en esas grandes obras mímicas—pantomimas—que con inusitado lujo y

numeroso personal de mimos y bailarinas tanto agradan en aquellas poblaciones.

En Madrid gusta el espectáculo bastante, y es probable que en todas las poblaciones de España donde se exhiba ocurra lo mismo.

En la Zarzuela celebró el beneficio de los autores de *Los Borrachos*, hermanos Quintero y maestro Jimenez, con la 104 representación de su obra.

El miércoles se verificó en este mismo teatro el beneficio de Orejón, el joven que mejor hace los característicos (perdone Chicote) y el que en tiempo relativamente corto ha sabido ganarse muchas simpatías. El programa que ha escogido no es relajoso, como suelen algunos que los forman de actos ó cuadros sueltos de diez obras distintas para que el público se arme un galimatías y salga sin saber lo que ha visto.

Orejón ha escogido obras enteras. A mas de *Gigantes y cabezudos* y *Los borrachos*, el programa ofrece los atractivos del estreno de *Los gladiadores*, que presento no gusto la reprise de la chistosa parodia de Gracé, *Carmela*, y la del precioso juguete Lustonó. Basta de suegros.

Veremos como el público premia la labor del joven artista. De seguro como él se merece.

En la Comedia debutó Genma Farina con *Il padrone della ferriere* siendo muy aplaudida. Mucho nos alegramos del restablecimiento de esta bella actriz que á causa de una dolencia, no pudo actuar durante algun tiempo.

Teresa Mariani, atendiendo á urásimos deseos continuará unos dias mas en Madrid, actuando á diario excepto los martes, y en 9 funciones representará *Marcella*, *La toska*, *Le Virgini*, *Tristi amore*, *Frou-Frou*, *Le seconde moglie*, *Inamorati* y *Dionisia*.

El programa no puede ser mas encantador.

El teatro del Buen Retiro no pudo abrir sus puertas a causa del temporal y por la misma razón, el beneficio que se anunciaba en el Frontón Central—hoy sin la cubierta de cristales á causa de la granizada del viernes—se ha aplazado hasta el mes próximo.

Alejandro R. bot el notable pianista anuncia un concierto en la Comedia. Y esto es todo.

Madrid 12 de junio de 1899.

VIVIR TRESCIENTOS AÑOS

Tal es el ideal cuya realización promete á los humanos el doctor Kinneer, muy conocido en los círculos científicos de Londres.

Su teoría es que debemos abstenernos de todos los alimentos que tiendan á osificar los huesos.

Los huesos de los niños son tiernos y gelatinosos, pero con la edad se van volviendo duros y quebradizos; de igual manera todo nuestro organismo vá absorbiendo gradualmente las substancias calcáreas contenidas en la comida, y cuando llegamos á la vejez estamos mas ó menos osificados. Por lo tanto—dice el doctor Kinneer—lo que hay que hacer es abstenerse de todo lo que pueda endurecer los huesos y los órganos.

La dieta que recomienda á los que quieren vivir tres siglos, consiste en comer mucha fruta, sobre todo manzanas crudas y jugosas; y en cuanto á carnes, el pescado, las aves, el cordero y la ternera, porque son los alimentos que contienen en menor cantidad las sales peligrosas.

Dice además que debe comerse moderadamente de todo y beber diariamente dos ó tres vasos de agua destilada en los que se haya echado de 10 á 15 gotas de ácido fosfórico diluido, que es, según el doctor londonense, una de las substancias que mejor defienden al sistema contra la vejez. Toda el agua que se beba despues de los 35 años, debe ser destilada.

El doctor Baraduc, de París, ha inventado un instrumento llamado el *biómetro*, que registra la fuerza vital del individuo.

Si el *hidrometro* marca pérdida de fuerza, el doctor encierra al paciente en una sala y le administra un baño eléctrico muy intenso que le repona.

Por lo visto, siguiendo el régimen del doctor Kinnear y tomando de vez en cuando un baño de los que da el doctor Baraduc, se prolonga tanto la vida que hasta se puede esperar vivir trescientos años.

NOTICIAS

Por datos que nos facilita un buen amigo nuestro, sabemos que se encuentra en la península el inteligente y celebrado artista don José Piquer, de Barcelona, quien, después de recorrer durante cuatro años las Américas del Sur, representando en sus principales teatros, con gran éxito, nuestras mejores zarzuelas, suscribió a principios de 1898 una contrata para el Teatro Albizu de la Habana, en donde debe continuar hasta Febrero de 1900.

Dicho distinguido artista, apesar de ser el irremplazable, como dicen algunos periódicos de la Habana, con un desprendimiento que le honra muchísimo, al saber que su señora madre estaba enferma de suma gravedad, se ha venido a España con el único y exclusivo objeto de verla y abrazarla.

Cumplido este sagrado deber de buen hijo, saldrá de nuevo uno de estos días para la Habana, en donde es esperado con delirio por aquel público español ante el cual ha sabido captarse tan profunda simpatía.

Sabido es que el Teatro Albizu de la Habana es tan esencialmente español, que los *desnaturalizados* del país le llaman *La jaula del Guacamayo*, y nuestra distinguida oficialidad conoce bien y ha aplaudido en estos últimos tiempos en dicha *jaula española*, al celebrado artista señor Piquer, que hacia y continuará haciendo las delicias de los concurrentes al mismo.

Deseamosle muy buen viaje, y sobre todo, que pueda regresar pronto a su tan querida patria en donde no le han de faltar los aplausos de nuestro público inteligente.

—La comisión provincial ha informado

favorablemente los expedientes de arbitrios extraordinarios de Santa Cristina de Aro, Vilahur, Massanas, San Miguel de Fluvia, Celrá y Argeleguer.

—Ha sido ascendido al empleo inmediato, el primer teniente del regimiento de Guipúzcoa que guarnece esta plaza, don Salvador Ferrand Ors.

—Le ha sido admitida la dimisión al agente de orden público don Isidro Costa.

—Dice un colega local que en los alrededores de Terroella de Montgrí ha caído un fuerte pedrisco, destruyendo gran parte de la cosecha y que en un molino propiedad de don Pompeyo de Quintana cayó un rayo que después de recorrer todo el edificio, destruyó parte de la maquinaria, no ocurriendo desgracias personales, porque no había nadie en la casa en aquellos momentos.

—La Audiencia provincial de esta ciudad ha condenado a María Sala Vilanova y José Sala Codina, a la pena de un mes y un día de arresto mayor, multa de 125 pesetas y costas por abandono de una niña.

—En la sesión celebrada el miércoles último por el Ayuntamiento, se acordó aprobar el pliego de condiciones presentado por la comisión para las obras de recomposición y reforma del Teatro Principal, señalándose la subasta el día 28 del actual a las 11 de su mañana, la cual será presidida por el teniente de alcalde señor Piá.

—Los representantes de la prensa de esta ciudad se han reunido, tomando algunos acuerdos encaminados a llevar a cabo la idea de celebrar una gran verbena, la noche de la víspera de San Juan, en el paseo de la Dehesa, a cuyo efecto se espera la contestación de importantes elementos, la cual, de ser satisfactoria, pueda darse como seguro que los gerundenses gozarán en la citada noche de un nuevo y delicioso espectáculo.

—Ayer tarde fué conducida a la última merienda, acompañada de numeroso séquito, la virtuosa señora doña María Rosa Molinas, madre política del notario de esta ciudad don Buenaventura Roqueta, a quien al igual que a la demás familia de la finada, damos el pésame más sentido.

—El domingo próximo se celebrará en

la plaza de toros una extraordinaria función, en la que tendrán lugar carreras de cintas por varios ciclistas de esta capital, adjudicándose dos premios en metálico; gran lucha entre un bravo toro y un perro de raza bastarda. Durará la lidia quince minutos, si como es natural antes no quedan fuera de combate.

Terminado el espectáculo, y en obsequio del público que asista al mismo, se tocarán sardanas largas, que serán bailadas en el redondel.

—Desde el día 23 en las subalternas de la arrendataria de tabacos de esta provincia y desde el 27 en la oficina de la representación, se suspenderá la expedición de libranzas de giro nacional y las imposiciones de giro internacional hispano-portuguesas, volviendo a renudarse estos servicios el día primero de julio, con los nuevos impresos.

El pago de libranzas giradas no sufre interrupción alguna, pudiéndolas hacer efectivas todos los días; hábiles, de 9 a 11 de la mañana.

—Dice un colega figurarse que se ha entrado de lleno en aquella comarca a la siega de cereales. Los agricultores no se ocupan ya de otra cosa que de segar los trigos, cuya operación activan cuanto les es posible, en vista de la seguridad del tiempo, que diariamente amenaza un pedrisco.

La cosecha de trigos en general, parece que será algo regular al decir de los agricultores ampurdaneses.

—Se ha nombrado, fuera de concurso, maestro de la escuela superior de niños de San Feliu de Guixols, a don Valentín Brosa Trullá.

—Ha sido nombrado agente de 1.ª clase del cuerpo de vigilancia don Juan Giró, el cual no ha aceptado el cargo.

—Ha sido designado como secretario para auxiliar los trabajos de inspección en esta provincia, encomendada al inspector general de segunda clase de Obras públicas don Antonio de Palacio y Marraci, el ingeniero segundo de la división de ferrocarriles de Madrid, don Ramón Grotta y Palacios.

—El infortunado cabo de gastadores del regimiento de Guipúzcoa Joaquín Uisina Vallés, que tuvo la desgracia de caerse del

caballo que montaba en la calle de Padret, de cuyo hecho hemos dado cuenta, falleció en las primeras horas de la tarde ayer.

La muerte del cabo Uisina ha sido muy sentida por sus compañeros.

Hoy a las 5 y media de la tarde será conducido su cadáver a la postrer morada. D. E. P.

—Ayer tarde los agentes de la autoridad acompañaron al manicemio de esta ciudad, para su ingreso en el mismo, al presbítero don José Salguera, de La Piña.

El infeliz sacerdote hace pocos días armó un escándalo en uno de los puntos más céntricos de Bañolas.

Deseamos su curación.

—Han pagado la multa que por este gobierno civil les ha sido impuesta por infringir el reglamento de carruajes, los vecinos de La Bisbal y Salt respectivamente, don José Pujol y don José Dalman.

—Ha sido elevado a la Presidencia del Consejo de Ministros para su resolución, el expediente de competencia entablado por este gobierno civil el juzgado de instrucción de La Bisbal para que deje de conocer en la causa que sigue contra el Ayuntamiento de Palau Sator, a virtud de denuncia de don Jaime Cortada.

—Con motivo de la tremenda tempestad de relámpagos y truenos que se desencadenó en la noche del domingo en Figueras, un pobre soldado de Asia tuvo la desgracia de caerse desde la muralla del castillo de San Fernando a la plaza de mismo, siendo conducido el Hospital en una camilla en muy mal estado.

—El día de la verbena de San Juan, se celebrará en «Las Odaliscas» una extraordinaria función dramática, poniéndose en escena un renombrado drama en tres actos. Terminado el espectáculo se dará un monstruoso baile, que durará hasta al amanecer.

—Ha fallecido en Figueras, el médico don José Sala y Aragó que había ejercido la facultad en Espolla y en Bagur.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Quirico y Julita mártires.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita a Nuestra Señora del Carmen en su iglesia.

Tipografía de La Lucha plaza del Grano 6, bajos

—¡Comprendido!—suspiró!—¡Pobre animal!

Después, con una ansiedad que le rehogaba:

—¿Y Champion?... ¿Donde está Champion, con su escopeta de dos cañones?... Qué, ¿esa infame le habrá propinado también a él la morcilla?

Lo cierto era que en las habitaciones del ex-coracero, parecía no haber vida.

No se oía ni un ruido, no se veía ni la menor claridad, no se notaba ni el menor movimiento. ¡Era una tumba!

La doncella se dirigió en línea recta a aquella habitación y llamó suavemente, después empezó a dar furiosas patadas.

En su interior todo permanecía silencioso y oscuro.

La señorita ahoga una carcajada de satisfacción.

Después se aproximó poco a poco a la verja, acercó la cara a los barrotes y preguntó en voz baja:

—¿Estais ahí?

—Donde querías que estuviésemos; estamos tomando una soberbia ducha. ¿Cuándo vamos a empezar? Y el can, ¿qué ha sido de él?

—No hay miedo de que en este mundo ladre. ¡Como no ladre en el otro!

—¿Y el moscón?

—¿Ya me habreis oído tocar el tambor en su misma puerta? Pero qué ni con un cañón se le despertaría. ¡Duerme como un bendito!

—¿Qué, ha bebido?... ¿bebido sup. entendi el ch. del al

—¡Era natural que así sucediera!...

¡Cómo no iba a beberse una botellita de vino que le enviaba la señorita con tanta galantería! Le proporcionará hermosos sueños hasta mañana en que el señor se encargue de despertarle para ajustarle las cuentas.

Una voz ruda intervino:

—Ya habeis hablado bastante. ¡Avanzad, compañeros, y a trabajar como Dios manda!

su título de «fenómeno» era por lo que se obstenia de escupir la mano del que le había protegido. Es preciso hacer constar que Guy le trataba más bien como a individuo de familia que como criado, y Guy hacía muy bien en ello: el *Hombre Esqueleto*, no era en efecto un «servidor» según la fórmula, no mostrándose ni descontento de su suerte, ni ingrato hacia el que se la había proporcionado. Desde la noche en que había ayudado al señor de Rosargues, a sacar a la *Noquipa* del Seta, desde el día en que había aceptado en la casa una situación sin nombre y sin atribuciones fijas, que le permitían comer bien, recostarse cómodamente en un edredon, lucir un traje decente y oír sonar algunos escudos en su bolsillo, se había comprometido a dar gusto a su «generoso protector» y a sacrificarse por la muchacha, pues si bien indirectamente, a ella más que a nadie, debía la posición que ocupaba. ¡El pobre diablo les había entregado su corazón por completo, y les iba a dar la vida!

No había echado en saco roto las advertencias del Marqués, vigilaba a la señorita Matilde, cuyas idas y venidas durante aquella tarde, le habían parecido un tanto sospechosas.

Vivían los dos en dos habitaciones del piso segundo que tenían entrada por el mismo pasillo. A las doce menos cuarto de la noche, próximamente, la puerta de la habitación de la doncella giró sobre sus goznes y un paso ligero y sor-do, se oyó en el pasillo.

Pasturó apagó la bugia.

Hizo muy bien porque el ruido se detuvo en su puerta; se hizo el dormido y empezó a roncar. Alguien procuraba saber lo que pasaba dentro, puesto que miraba por el ojo de la cerradura.

Pero aquel alguien no pudo ver nada en el interior de la habitación del *hombre esqueleto*, porque estaba envuelto en las tinieblas.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5 » » »
Ultramar, en oro..	18 » semestre
Id. un año en oro.	25 » » »
Extranjero.	7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea.. . 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia a domicilio la verificarán los carteros a las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana a 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 a 12 de la mañana.

Para el apartado, a las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge a la 1'30 tarde y a las 9 de la noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación a la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana a 1 tarde y de 1'30 a 5'30 tarde. Entrega de periódicos a las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana a 1 tarde.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, a precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan a este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho a que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen anuncio del importe de CINCO PESETAS.

PÍLDORAS DE RIAZA

DE

Perez Negro

Recomendadas por médicos como la mejor preparación que se conoce para curar fiebres intermitentes, ya sea *Tercianas*, *Cuarternas* ó *Cotidianas*.

No hay necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

Veintiocho años de éxito! Caja con 80 píldoras, 5 pesetas, media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias, y en la *Sociedad Farmacéutica Española en Barcelona*; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14 Madrid

L. N.

— 270 —

El paso se alejó y el pretendido dormilón se sonrió silenciosamente.

—¡Cayó en el garlito; la pécora ha picado el anzuelo! ¡Se ha figurado que estaba roncando como un piporro de catedral!...

Sus ojos estaban acostumbrados a las tinieblas. La escalera desembocada frente por frente de una ventana que dejaba percibir un ligero y vago resplandor.

Pasturó oyó crujir el primer escalón de esta escalera, vió una forma humana empezar a bajar, tomando toda clase de precauciones y agarrándose a la barandilla...

Aquella forma humana era una mujer y la mujer era Matilde.

Hizo su parada en el descansillo del piso principal, cerca de la habitación de Marta y su mano tanteó la puerta. Inmóvil, indecisa, pensaba:

—No se ha encerrado, de modo que no tiene ni la menor desconfianza... Nada se mueve, de seguro duerme... ¡Si cerrara la puerta con doble vuelta, por lo menos estaría segura de que no nos molestaria?...

Después de un momento de reflexión:

—¡Ah! no, caramba, no sea que se vaya a despertar. Tiene el sueño muy ligero... Si después chilla, los otros sabrán hacerla callar, supongo que la harán reflexiones bastante convincentes para que no alborote...

Dicho lo cual, la doncella prosiguió su camino hasta que llegó al piso bajo, en donde terminaba la escalera. Allí había una gran habitación, que era el recibimiento, elegantemente amueblado al estilo inglés. Tenía dos salidas que estaban enfrente la una de otra; una de ellas comunicaba directamente con el jardín, y la otra conducía al patio, después de bajar una media docena de escalones. Como Guy tenía costumbre de llevarse la llave de la primera, fué hacia la segunda a donde ella se dirigió.

— 271 —

El *Esqueleto*, que la seguía a la sordina, desembocó en el recibimiento en el mismo instante en que Matilde ponía el pie en el patio.

Estaba hecho un charco. La lluvia seguía cayendo con furia. La doncella atravesaba valiente bajo aquel diluvio; ya no tomaba precauciones y, como para prestarse valor así misma, se dijo:

—¡Caramba! Hubiera preferido un tiempo seco; pero ¡qué diablo! mas de una vez me he ganado un resfriado por menos de un luis, y como aquí se trata de una cantidad mas consecuente...

En lo alto de la escalera, Pasturó procuraba ocultarse detrás de la estatua de una de las núbias que la adornaban y cuyos brazos, levantados por encima de sus cabezas, sostenían unas lámparas de gas, con hermosísimas bombas.

—¡Ah!... ¡En qué demonios piensa esa mujer!... ¡*Reischoffen*, el enorme mastín, que hubiera matado a cualquier cristiano sin haberle dado tiempo para lanzar ni un grito, *Reischoffen* ni siquiera salió de la perrera, que se hallaba colocada muy próxima a la habitación del guarda; sus sanguinolentos ojos, que brillaban de ordinario en la oscuridad, como dos carbones encendidos, no brillaron en esta ocasión.

—¡Es muy particular!—murmuró el fenómeno.

La doncella se había parado en medio del patio y abierto una linterna sorda que llevaba oculta debajo del delantal. La luz de la linterna, que proyectó sus rayos de luz hacia delante, alumbró una masa negra y confusa, echada sobre el barro.

La señorita Matilde tentó aquella masa con el pie; no se movió: era algo así como un cuerpo muerto y ya tieso. Sobre este cuerpo, Pasturó, que estiraba el pescuezo, vió brillar algo parecido a los clavos dorados que adornaban el collar del perro.